

**ALFABETIZACIÓN MATEMÁTICA PARA LA VIDA COTIDIANA Y TOMA DE
DECISIONES FINANCIERAS EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD
EDUCATIVA EDUARDO SALAZAR GÓMEZ, PIFO**
**MATHEMATICAL LITERACY FOR EVERYDAY LIFE AND FINANCIAL DECISION-
MAKING IN HIGH SCHOOL STUDENTS AT THE UNIDAD EDUCATIVA EDUARDO
SALAZAR GÓMEZ, PIFO**

Autores: ¹Germania Elizabeth Barcia Ramírez, ²Josefina Maricela Agurto Córdova, ³Maholy Yoconda Mota Pacheco y ⁴Milton Alfonso Criollo Turusina.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-5393-9791>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0003-3660-413X>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-6601-8436>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3394-1160>

¹E-mail de contacto: gbarciar@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: jagurtoc@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: mmotap@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: mcriollot2@unemi.edu.ec

Afiliación: ¹²³⁴Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 20 de Mayo del 2026

Artículo revisado: 23 de Mayo del 2026

Artículo aprobado: 23 de Mayo del 2026

¹Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

²Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de Octavo semestre, de la carrera de Educación Básica modalidad en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Licenciado en Ciencias de la Educación Especialización en Arte, graduado de la Universidad de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Docencia Universitaria, graduado de la Universidad César Vallejo, (Perú). Doctorante en Educación en la Universidad César Vallejo, (Perú).

Resumen

La presente investigación analizó la relación entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, Pifo, durante el año 2026. El estudio respondió a la necesidad de comprender cómo el uso funcional de la matemática permite a los estudiantes interpretar precios, descuentos, gastos, ahorros y situaciones económicas básicas vinculadas con su realidad diaria. Metodológicamente, se desarrolló una investigación de tipo básica, con enfoque cuantitativo, diseño no experimental y alcance correlacional asociativo. La población estuvo conformada por 88 estudiantes y la muestra por 32 participantes, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Para la recolección de datos se aplicó una encuesta mediante un cuestionario estructurado de 24 ítems, valorado con escala Likert de cinco puntos. La confiabilidad del instrumento alcanzó un Alfa de Cronbach de 0,909, considerado excelente. Los resultados

evidenciaron una relación positiva moderado-alta entre las variables, con $r = 0,646$ y $p < 0,001$. Se concluye que la contextualización matemática, la integración interdisciplinaria y la aplicación práctica mediante proyectos fortalecen la capacidad estudiantil para analizar situaciones financieras, comparar alternativas y justificar decisiones económicas con mayor criterio.

Palabras clave: Alfabetización matemática, Vida cotidiana, Decisiones financieras, Bachillerato, Matemática funcional.

Abstract

This research analyzed the relationship between mathematical literacy for everyday life and financial decision-making among high school students at Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, Pifo, during 2026. The study addressed the need to understand how the functional use of mathematics enables students to interpret prices, discounts, expenses, savings, and basic economic situations connected to their daily lives.

Methodologically, the research was basic in nature, with a quantitative approach, non-experimental design, and associative-correlational scope. The population consisted of 88 students, and the sample included 32 participants selected through non-probabilistic convenience sampling. Data were collected through a survey using a structured 24-item questionnaire measured on a five-point Likert scale. The instrument obtained a Cronbach's Alpha coefficient of 0.909, considered excellent. The results showed a moderate-high positive relationship between the variables, with $r = 0.646$ and $p < 0.001$. It is concluded that mathematical contextualization, interdisciplinary integration, and practical application through projects strengthen students' ability to analyze financial situations, compare alternatives, and justify economic decisions with greater judgment.

Keywords: Mathematical literacy, Everyday life, Financial decisions, High school, Functional mathematics.

Sumário

A presente pesquisa analisou a relação entre a alfabetização matemática para a vida cotidiana e a tomada de decisões financeiras em estudantes do ensino médio da Unidade Educacional Eduardo Salazar Gómez, Pifo, durante o ano de 2026. O estudo respondeu à necessidade de compreender como o uso funcional da matemática permite aos estudantes interpretar preços, descontos, gastos, poupanças e situações econômicas básicas vinculadas à sua realidade diária. Metodologicamente, foi desenvolvida uma pesquisa de tipo básico, com abordagem quantitativa, delineamento não experimental e alcance correlacional associativo. A população foi composta por 88 estudantes e a amostra por 32 participantes, selecionados por meio de amostragem não probabilística por conveniência. Para a coleta de dados, foi aplicado um questionário estruturado de 24 itens, avaliado com escala Likert de cinco pontos. A confiabilidade do instrumento alcançou um Alfa de Cronbach de 0,909, considerado excelente. Os resultados evidenciaram uma relação positiva moderada a

alta entre as variáveis, com $r = 0,646$ e $p < 0,001$. Conclui-se que a contextualização matemática, a integração interdisciplinar e a aplicação prática por meio de projetos fortalecem a capacidade dos estudantes para analisar situações financeiras, comparar alternativas e justificar decisões econômicas com maior critério.

Palavras-chave: Alfabetização matemática, Vida cotidiana, Decisões financeiras, Ensino médio, Matemática funcional.

Introducción

Desde una perspectiva formativa, la alfabetización matemática orientada a la vida cotidiana representa un componente estratégico en el desarrollo integral del estudiante de bachillerato, puesto que articula saberes numéricos, razonamiento lógico y capacidad de aplicación en contextos funcionales. Su relevancia trasciende el dominio operativo de contenidos escolares, al involucrar procesos de interpretación, análisis y valoración frente a situaciones reales. En este sentido, fortalecer dicha competencia favorece la comprensión práctica de problemas cercanos al entorno juvenil y contribuye al ejercicio de actuaciones más conscientes en escenarios de interacción social y económica.

Sin embargo, en numerosos espacios educativos aún predomina una enseñanza matemática centrada en procedimientos mecánicos, escasamente vinculada con problemas auténticos de la vida diaria y con la toma de decisiones financieras tempranas. Como resultado, numerosos estudiantes resuelven ejercicios en el aula, pero presentan dificultades al momento de analizar ofertas, priorizar gastos, estimar ahorros o reconocer implicaciones de una elección económica. Desde esta perspectiva, la problemática no solo afecta el rendimiento académico, sino también la formación de ciudadanos capaces de decidir con reflexión, prudencia y sentido práctico ante las

demandas del mundo actual. En primer lugar, Silinskas et al. (2021), en el artículo *Financial literacy among Finnish adolescents in PISA 2018: The role of financial learning and dispositional factors*, desarrollado en Finlandia, tuvieron como objetivo analizar la relación entre el aprendizaje financiero escolar, factores familiares y variables disposicionales con la alfabetización financiera adolescente. La investigación siguió una metodología cuantitativa, de tipo correlacional, mediante análisis secundario de datos, con cuestionarios y pruebas cognitivas aplicadas a 4328 estudiantes. Entre los resultados, 49,2% correspondió a mujeres y 50,8% a hombres; además, identificaron asociaciones positivas significativas, concluyendo que la formación financiera fortalece decisiones tempranas más conscientes.

Asimismo, Al-Ashwal (2024), en el estudio *The Level of Financial Literacy among Secondary School Students in Qatar and the Impact of Gender on It through Financial Behavior*, realizado en Catar, se propuso examinar el nivel de alfabetización financiera de estudiantes de secundaria y la incidencia del género a través del comportamiento financiero. El trabajo adoptó una metodología cuantitativa, con enfoque correlacional descriptivo, utilizando la encuesta como técnica y un cuestionario validado como instrumento. Los hallazgos mostraron diferencias porcentuales entre dimensiones de conocimiento, actitudes y conducta financiera, lo que permitió concluir que el desarrollo de hábitos financieros en la adolescencia condiciona la calidad de las decisiones económicas iniciales.

De manera complementaria, Seraj et al. (2022), mediante el artículo *The roles of financial literacy and overconfidence in investment decisions in Saudi Arabia*, elaborado en Arabia Saudita, tuvieron como objetivo determinar la

relación entre alfabetización financiera, sobreconfianza y decisiones de inversión. El estudio se enmarcó en una metodología cuantitativa, de tipo correlacional transversal, con la encuesta como técnica y un cuestionario estructurado aplicado a 180 participantes. Entre los resultados, 68,3% fueron hombres y 31,7% mujeres; además, el modelo explicó 52,4% de la varianza en las decisiones de inversión. En consecuencia, concluyeron que una alfabetización financiera sólida mejora la calidad del juicio económico juvenil.

En esa misma línea, Alqam y Hamshari (2024), en el artículo *The impact of financial literacy on financial inclusion for financial well-being of youth: evidence from Jordan*, desarrollado en Jordania, plantearon como objetivo examinar la relación entre alfabetización financiera, inclusión financiera y bienestar económico juvenil. La investigación fue cuantitativa, correlacional y de corte transversal; utilizó la encuesta como técnica y un cuestionario estructurado como instrumento, aplicado a 440 jóvenes. Entre los resultados, el 100% de las hipótesis propuestas fue aceptado y se evidenció una asociación positiva entre conocimientos financieros, protección al consumidor y habilidades de decisión. De este modo, concluyeron que la alfabetización financiera favorece decisiones más seguras, funcionales e inclusivas.

Desde esta perspectiva, Merino (2023), en *Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México*, desarrollado en México, tuvo como objetivo identificar los factores asociados al nivel de educación financiera juvenil. Empleó metodología cuantitativa, diseño no experimental, corte transversal y alcance correlacional; utilizó la encuesta como técnica y un cuestionario en línea como instrumento, aplicado a jóvenes de 15 a 18 años.

Entre los resultados, 75% manifestó gusto por ahorrar, 59% se consideró ahorrador y 45,5% dijo dominar matemáticas. Concluyó que persisten vacíos formativos que limitan decisiones financieras tempranas informadas.

En consonancia con ello, Miranda et al. (2025), en el artículo Impacto de la Ley 374 en la Educación Financiera de Estudiantes en los Principales Centros Educativos del Distrito de Santiago, realizado en Panamá, se propusieron evaluar cómo la normativa ha incidido en la formación financiera juvenil. La investigación asumió una metodología mixta con enfoque correlacional; recurrió a la encuesta y a un cuestionario estructurado con escala Likert aplicado a 50 estudiantes mediante Google Forms. Los hallazgos revelaron que 54% desconocía la ley, 82% no había recibido capacitación y 84% pidió incluir la materia en el currículo. Se concluyó que la implementación sigue siendo insuficiente.

Partiendo de esta premisa, Rodríguez et al. (2024), en Financial Literacy and Economic Decision-Making in an Inflationary Context: Evidence from Colombia, efectuado en Colombia, buscaron examinar la relación entre alfabetización financiera y capacidad para decidir en un contexto inflacionario. El estudio empleó metodología cuantitativa, de tipo correlacional, sustentada en una encuesta representativa aplicada en las cinco principales ciudades, con cuestionario estructurado como instrumento. Entre los resultados, solo 16,4% respondió correctamente tres preguntas básicas, mientras 79% acertó la pregunta sobre inflación. Los autores concluyeron que el conocimiento financiero mejora la estimación de escenarios económicos, aunque todavía no se traduce plenamente en decisiones protectoras del bienestar futuro. Bajo este enfoque, Yacoubian (2025), mediante el estudio Financial Literacy and Investment Behavior in

Argentina, desarrollado en Argentina, tuvo como objetivo analizar el impacto de la alfabetización financiera en el comportamiento de inversión. La investigación siguió una metodología cuantitativa, con diseño correlacional, apoyada en la encuesta y en una prueba de ocho preguntas aplicada a 2000 personas, de las cuales 310 inversionistas autodirigidos fueron analizados con regresión logística y OLS. Los resultados mostraron que 72,90% incluía acciones, 43,23% ETF y 22,58% solo bonos. Se concluyó que mayores niveles de alfabetización favorecen decisiones financieras más diversificadas y estratégicas.

En el contexto ecuatoriano, Mena et al. (2022), en el artículo Alfabetización financiera en jóvenes en Ecuador: modelo de medición y sus factores determinantes, con filiación en Guayaquil, tuvieron como objetivo modelar los factores que explican la alfabetización financiera juvenil. Desarrollaron una metodología cuantitativa, no experimental y correlacional; aplicaron la encuesta como técnica y un cuestionario estructurado como instrumento. Entre los resultados, identificaron una relación significativa de la edad, el género, el nivel educativo y el ingreso. Concluyeron que las brechas formativas condicionan decisiones económicas tempranas y limitan un desempeño financiero más reflexivo.

En correspondencia con esa realidad, Jurado y Romero (2025), en Perfiles de comportamiento económico en estudiantes de dos carreras universitarias en Ecuador, con escenarios institucionales en Ambato y Quito, buscaron comparar perfiles de comportamiento económico asociados a la toma de decisiones. El estudio asumió una metodología mixta con alcance correlacional; empleó el test HAT como instrumento y la aplicación estadística de chi-cuadrado. Los resultados mostraron predominio del perfil analista planificador: 59% en una

carrera y 43% en otra. Los autores concluyeron que la formación académica aún no modela de manera suficiente conductas económicas acordes con las exigencias actuales.

En el contexto ecuatoriano, la problemática de la alfabetización matemática para la vida cotidiana adquiere especial relevancia en las instituciones de bachillerato, donde aún persisten brechas entre el aprendizaje formal de contenidos y su aplicación en escenarios reales de administración, consumo y valoración económica. En esta línea, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ha señalado que una educación pertinente debe incorporar competencias como la educación financiera para fortalecer la transición de los jóvenes hacia entornos sociales y laborales cada vez más complejos. A partir de ello, en la institución objeto de estudio se advierte la necesidad de consolidar procesos pedagógicos que articulen razonamiento matemático, comprensión práctica y toma de decisiones conscientes.

En relación con la población y muestra de la investigación, la problemática se expresa en estudiantes de bachillerato que, aun habiendo desarrollado ciertos conocimientos numéricos en el aula, evidencian limitaciones al interpretar descuentos, comparar costos, estimar ahorros o anticipar consecuencias de una elección financiera básica. Esta situación no solo compromete el desempeño académico en tareas contextualizadas, sino que también restringe la formación de criterios para actuar con autonomía, prudencia y responsabilidad frente a decisiones tempranas vinculadas con el manejo del dinero. Así, en la muestra seleccionada, el estudio se orienta a identificar con precisión esas debilidades para sustentar respuestas pedagógicas ajustadas a la realidad institucional. Bajo esta consideración, en el plano social que atraviesa la formación del

bachiller, esta investigación se justifica porque la alfabetización matemática vinculada con decisiones financieras tempranas no solo fortalece capacidades individuales, sino que también incide en la construcción de ciudadanos más responsables frente al consumo, el ahorro y la administración de recursos. En contextos donde persisten desigualdades de acceso al conocimiento económico, la escuela adquiere una función compensadora. En esa línea, Álvarez (2024) advierte que la ausencia de educación financiera y las brechas socioeconómicas dificultan una participación más consciente, ética y sostenible dentro de la vida colectiva.

En su proyección aplicada, el estudio adquiere valor porque ofrece una base concreta para orientar acciones educativas que trasciendan la teoría y se traduzcan en habilidades utilizables en la vida diaria, tales como presupuestar, priorizar gastos y organizar recursos con criterio. Esta utilidad práctica resulta especialmente valiosa en trayectorias juveniles donde las primeras decisiones económicas suelen tomarse sin orientación suficiente. Desde esa perspectiva, Andrade y Simbaña (2025) evidencian que los procesos de capacitación en educación financiera fortalecen componentes operativos como presupuesto, cuentas por cobrar, cuentas por pagar, caja e inventarios, demostrando que el aprendizaje financiero puede incidir de manera tangible en el desempeño cotidiano.

Desde la mediación formativa que exige el aula contemporánea, esta propuesta también encuentra sustento en la necesidad de transformar la enseñanza tradicional de la matemática en experiencias más significativas, contextualizadas e interdisciplinarias. No basta con dominar procedimientos; resulta indispensable que el estudiante comprenda para qué sirve lo que aprende y cómo ese

conocimiento puede orientar decisiones concretas. En tal sentido, Vilca et al. (2026) sostienen que existe una relación directa entre educación financiera y aprendizaje matemático, y subrayan que las estrategias didácticas articuladas favorecen competencias, actitudes y desempeños más sólidos. De ahí que la presente investigación aporte a una pedagogía más funcional y reflexiva.

A la luz de las exigencias contemporáneas del sistema educativo, la investigación se vuelve pertinente porque responde a un escenario en el que la toma de decisiones económicas ocurre en entornos cada vez más digitalizados, desiguales y cambiantes. En consecuencia, estudiar esta problemática en bachillerato permite anticipar necesidades formativas reales y adecuar la enseñanza a desafíos que ya forman parte de la experiencia juvenil. En concordancia con ello, Atoche (2025) señala que la efectividad de los programas de educación financiera depende de su accesibilidad, de la preparación de los educadores y de su ajuste a contextos vulnerables, elementos que refuerzan la pertinencia de investigar esta temática desde realidades concretas.

Desde una construcción conceptual más precisa, la alfabetización matemática para la vida cotidiana puede entenderse como la capacidad de interpretar, representar y utilizar conocimientos matemáticos en situaciones reales que demandan análisis, valoración y respuesta razonada. No se limita al dominio operativo de números o fórmulas, sino que implica otorgar sentido a la información cuantitativa presente en el entorno personal, social y económico. En este marco, Coa y Obregón (2023) sostienen que la modelación matemática permite representar y comunicar objetos del mundo real mediante recursos matemáticos, lo que refuerza la comprensión de esta variable como una competencia aplicada,

funcional y estrechamente vinculada con la realidad concreta del estudiante. Conviene precisar, además, que esta variable comprende la aptitud para resolver problemas contextualizados a partir del razonamiento, la interpretación y la toma de decisiones frente a demandas del entorno. Bajo esta mirada, la alfabetización matemática adquiere sentido cuando el estudiante logra vincular lo aprendido con contextos familiares, sociales, culturales e históricos, superando una enseñanza centrada exclusivamente en la repetición mecánica. En ese sentido, Restrepo (2024) explica que el desarrollo de competencias matemáticas exige situar los procesos de enseñanza en problemas cercanos al contexto sociocultural del alumnado, favoreciendo así aprendizajes con mayor significado, criticidad y posibilidad de transferencia a la vida diaria.

En términos formativos, la alfabetización matemática para la vida cotidiana también alude a una competencia que fortalece la autonomía intelectual del estudiante para comprender relaciones, anticipar consecuencias y actuar con criterio ante situaciones concretas. Su valor radica en que no solo mejora el aprendizaje escolar, sino que contribuye al desarrollo de habilidades transferibles a escenarios como la organización de recursos, la comparación de alternativas y la solución de problemas cotidianos. Desde esta perspectiva, Guerrero et al. (2025) destacan que las metodologías activas orientadas a problemas favorecen la comprensión conceptual, el rendimiento académico y el fortalecimiento de habilidades matemáticas, lo cual reafirma el carácter práctico, reflexivo y funcional de esta variable.

En este marco conceptual, la alfabetización matemática para la vida cotidiana puede definirse como la capacidad del estudiante para comprender, relacionar y aplicar saberes matemáticos en situaciones reales, integrando el

conocimiento escolar con experiencias concretas de su entorno. Esta concepción supera la visión reducida de la matemática como simple cálculo o repetición de procedimientos, puesto que la sitúa como una herramienta de interpretación práctica, análisis y actuación consciente frente a problemas cotidianos. En esa dirección, Fassarella y Santos (2025) sostienen que la contextualización de la matemática favorece la integración del conocimiento, permitiendo que el aprendizaje adquiera sentido funcional, articulación interdisciplinaria y mayor utilidad en la formación del sujeto dentro de su realidad social.

En una aproximación situada, la contextualización matemática en situaciones cotidianas puede comprenderse como la capacidad de vincular los contenidos de la disciplina con experiencias reales, próximas y significativas para el estudiante, de modo que el saber matemático deje de percibirse como abstracto y adquiera funcionalidad en la interpretación del entorno. En esa línea, Burgos (2024) sostiene que el aprendizaje matemático se fortalece cuando los conceptos se conectan con situaciones de la vida real y con experiencias relevantes, pues ello incrementa el interés, la motivación y la comprensión profunda del contenido.

De manera articulada, la integración interdisciplinaria del conocimiento alude a la articulación de la matemática con otras áreas del saber para abordar problemas desde una perspectiva más amplia, relacional y formativa. Esta dimensión implica superar la fragmentación curricular y promover vínculos entre ciencia, tecnología, ingeniería y matemática, favoreciendo una comprensión más holística de los fenómenos. Jélvez y Soto (2025) advierten que el potencial formativo de las actividades STEM depende justamente de

esa integración sustantiva entre disciplinas, pues cuando predomina una conexión superficial, se restringe el desarrollo de aprendizajes realmente interdisciplinarios en el aula.

En el plano de la experiencia formativa, la aplicación práctica mediante proyectos o experiencias se define como la movilización activa de conocimientos matemáticos en tareas, retos o problemas que exigen al estudiante actuar, explorar, decidir y construir soluciones con sentido. No se trata únicamente de saber un procedimiento, sino de emplearlo en contextos dinámicos donde el aprendizaje se consolida a través de la acción reflexiva. Hernández (2024) plantea que el aprendizaje basado en problemas favorece un modo natural de comprender los saberes matemáticos, porque impulsa experiencias contextualizadas, participación y mejores desempeños en escenarios reales de aprendizaje.

Bajo este horizonte didáctico, la Teoría de la Educación Matemática Realista, creada por Hans Freudenthal en 1968, concibe la matemática como una construcción vinculada con la experiencia y con la necesidad de que el estudiante parta de situaciones comprensibles para reorganizar progresivamente el conocimiento formal. Su valor radica en que desplaza la enseñanza de ejercicios descontextualizados hacia procesos de interpretación, matematización y resolución con sentido. En sintonía con esta visión, Amao y Pino (2026) sostienen que la resolución de problemas contextualizados en escenarios reales fortalece aprendizajes significativos y revela con claridad la importancia de trabajar la matemática desde la realidad del escolar. En una clave sociocultural complementaria, la Teoría de la Etnomatemática, propuesta por Ubiratan D'Ambrosio en 1985, entiende que el conocimiento matemático no surge únicamente

del ámbito escolar formal, sino también de las prácticas culturales, productivas y comunitarias que otorgan significado al saber. Desde esta postura, aprender matemática implica reconocer los modos propios en que cada contexto organiza, mide, compara, distribuye y resuelve problemas cotidianos. En coherencia con ello, Panta y Cherre (2025) remarcan que la etnomatemática permite revalorar los saberes tradicionales de la comunidad y vincularlos con proyectos pedagógicos útiles para la vida, favoreciendo así aprendizajes más cercanos, pertinentes y culturalmente situados.

Desde una lectura emancipadora del aprendizaje, la Teoría de la Educación Matemática Crítica, formulada por Ole Skovsmose en 1994, plantea que la matemática debe asumirse como una herramienta para comprender la realidad, cuestionarla y participar de manera reflexiva en ella. No basta, por tanto, con dominar procedimientos; resulta necesario desarrollar juicio, interpretación y conciencia sobre el papel social del conocimiento matemático. En correspondencia con esta orientación, González y Castañeda (2025) destacan que una enseñanza matemática abierta a experiencias reales promueve ciudadanía crítica, diálogo y una comprensión más significativa de los problemas que afectan la vida de los estudiantes, reforzando así el carácter formativo y transformador de esta teoría.

En una dimensión conductual del constructo, la toma de decisiones financieras tempranas puede definirse como la capacidad que desarrolla el estudiante para elegir, entre distintas alternativas económicas, aquellas que resultan más convenientes según sus recursos, necesidades y proyecciones inmediatas. Esta variable no se reduce al acto de gastar o ahorrar, sino que involucra valoración, comparación y juicio frente a escenarios cotidianos. En esa

dirección, Ruiz et al. (2025) explican que las decisiones financieras estudiantiles integran componentes económicos, temporales y estratégicos, lo que permite comprenderlas como un proceso racional y progresivo orientado al manejo responsable de las finanzas personales.

Bajo una lógica formativa y proyectiva, esta variable también puede entenderse como el conjunto de elecciones conscientes que una persona joven realiza respecto al uso del dinero, la planificación del gasto, la previsión del ahorro y la administración del riesgo en contextos reales o simulados. Su importancia radica en que anticipa comportamientos económicos futuros y revela el nivel de preparación del estudiante para actuar con criterio. Jurado (2024) sostiene que la toma de decisiones financieras se fortalece cuando el alumnado participa en experiencias prácticas de inversión, presupuesto y gestión del riesgo, puesto que tales escenarios favorecen la reflexión aplicada y la construcción de hábitos económicos más consistentes.

En el terreno de la autorregulación económica juvenil, la toma de decisiones financieras tempranas representa una competencia que permite analizar información, ponderar consecuencias y resolver problemas vinculados con ingresos, egresos, prioridades y metas personales. Por tanto, se configura como una habilidad indispensable para enfrentar con mayor autonomía las exigencias económicas del entorno. Jiménez et al. (2025) señalan que el trabajo didáctico con estudios de caso, aprendizaje basado en problemas y juegos formativos favorece procesos de análisis, interpretación y síntesis de variables financieras, lo cual reafirma que esta variable implica una actuación reflexiva, contextualizada y funcional frente a situaciones que exigen decidir con fundamento. A partir de

este referente analítico, la toma de decisiones financieras tempranas puede comprenderse como el proceso mediante el cual los estudiantes valoran alternativas económicas, seleccionan cursos de acción y justifican sus elecciones frente a situaciones que implican gasto, ahorro, pago o administración de recursos. Esta variable no se limita a una respuesta inmediata, sino que involucra razonamiento, percepción del riesgo y uso de criterios prácticos en contextos reales o simulados. Desde esta perspectiva, Silva y Lautert (2022) sostienen que, ante situaciones financieras, los estudiantes de educación media movilizan heurísticas que orientan sus elecciones, lo cual permite entender esta variable como una competencia cognitiva y funcional que se construye progresivamente en interacción con experiencias de análisis económico cotidiano.

En una lectura más específica de la primera dimensión, el análisis de situaciones financieras puede definirse como la capacidad del estudiante para interpretar datos económicos concretos, reconocer variables implicadas en un problema monetario y valorar sus posibles efectos antes de actuar. Esta dimensión exige comprender montos, riesgos, necesidades y condiciones del contexto, de modo que la decisión no surja de la improvisación, sino de una apreciación razonada del escenario. En ese sentido, Peñarreta et al. (2024) sostienen que la educación financiera se relaciona con conocimiento, comportamiento y actitud, y que los jóvenes pueden aplicar nociones básicas en situaciones cotidianas, aunque encuentran mayores dificultades cuando los escenarios se tornan más complejos.

En estrecha relación con lo anterior, la selección de alternativas de decisión alude al proceso mediante el cual el estudiante compara opciones de ahorro, gasto, endeudamiento o inversión y

elige aquella que considera más conveniente según sus recursos y objetivos. No se trata solo de escoger entre varias posibilidades, sino de ponderar consecuencias y asumir que cada alternativa produce efectos distintos sobre la estabilidad personal. Desde esa perspectiva, Mungaray et al. (2021) explican que la educación financiera permite a las personas decidir cómo invertir su riqueza y qué nivel de endeudamiento pueden asumir sin comprometer su equilibrio económico, lo que otorga a esta dimensión un carácter estratégico y preventivo.

Bajo un enfoque complementario, la justificación del razonamiento financiero puede entenderse como la facultad de sustentar una elección económica con argumentos comprensibles, criterios objetivos y proyección de consecuencias, en lugar de responder únicamente por intuición o costumbre. Esta dimensión revela si el estudiante no solo decide, sino también si es capaz de explicar por qué una opción resulta más adecuada que otra en función de su bienestar futuro. En esa dirección, García et al. (2024) subrayan la importancia de que los jóvenes administren sus finanzas personales con conciencia y planeación, pues la argumentación que sostiene sus decisiones influye directamente en la previsión, la responsabilidad económica y la construcción de trayectorias financieras más seguras.

En sintonía con este andamiaje conceptual, la Teoría de las Perspectivas, formulada por Daniel Kahneman y Amos Tversky en 1979, permite comprender la toma de decisiones financieras tempranas como un proceso en el que el estudiante no valora las alternativas económicas de manera estrictamente racional, sino a partir de percepciones subjetivas de ganancia, pérdida y riesgo. Desde esta mirada, decidir implica interpretar escenarios inciertos con base en atajos cognitivos y juicios rápidos. En concordancia con ello, Díaz-Perdomo,

Aviles y Díaz (2024) evidencian que, ante situaciones de decisión, los estudiantes tienden a responder desde sesgos y heurísticas antes que desde un análisis probabilístico riguroso, lo que refuerza la comprensión de esta variable como una competencia aún vulnerable a valoraciones intuitivas.

Bajo una lógica intencional del comportamiento, la Teoría del Comportamiento Planificado, propuesta por Icek Ajzen en 1991, permite definir la toma de decisiones financieras tempranas como una conducta precedida por disposiciones internas, actitudes frente al dinero y percepciones de capacidad para actuar de forma organizada. En esta perspectiva, el estudiante no decide de manera aislada, sino a partir de creencias que orientan su intención de ahorrar, gastar, planificar o postergar consumos. En esa dirección, Abreu et al. (2024) sostienen que la alfabetización financiera estudiantil involucra actitudes, comportamientos y conocimientos, y muestran que la institución aún contribuye de forma insuficiente al desarrollo aplicado de estas capacidades, situación que incide en la solidez de las decisiones económicas que los jóvenes pueden asumir.

Desde el reconocimiento de los límites cognitivos y contextuales, la Teoría de la Racionalidad Limitada, desarrollada por Herbert A. Simon en 1955, concibe la toma de decisiones financieras tempranas como una elección condicionada por información incompleta, recursos desiguales y capacidades restringidas para evaluar todas las opciones posibles. Así, el estudiante no necesariamente selecciona la alternativa óptima, sino aquella que considera suficiente dentro de sus posibilidades reales de comprensión y análisis. De acuerdo con Bazán et al. (2024), la competencia financiera de los estudiantes se encuentra fuertemente influida por variables

familiares, socioeconómicas y de logro académico; además, advierten que las limitaciones financieras pueden propiciar decisiones irracionales, lo que confirma que esta variable debe entenderse desde un marco donde la decisión está atravesada por restricciones objetivas y subjetivas. El objetivo general de la investigación consiste en determinar la relación entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, Pifo, 2026; mientras que los objetivos específicos se orientan a analizar la relación entre la contextualización matemática en situaciones cotidianas y la toma de decisiones financieras de la muestra, interpretar la relación entre la integración interdisciplinaria del conocimiento y la toma de decisiones financieras del objeto de estudio, y establecer la relación entre la aplicación práctica mediante proyecto o experiencias y la toma de decisiones financieras de los estudiantes.

Bajo esta lógica, la investigación parte de la hipótesis de que existe una relación significativa entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, Pifo, 2026. En contraste, la hipótesis nula plantea que tal relación no se presenta de manera significativa. De esta forma, el problema de investigación queda expresado en la siguiente pregunta: ¿cuál es la relación entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, Pifo, 2026?

Materiales y Métodos

La investigación fue de tipo básica, debido a que su propósito central se orientó a profundizar en la comprensión teórica de la relación entre la

alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras en estudiantes de bachillerato. En este sentido, el estudio generó conocimiento sistemático sobre la manera en que ambos constructos se articularon dentro de un contexto educativo concreto, sin ejecutar una intervención inmediata en la institución. Por ello, su aporte se situó en el plano analítico y explicativo, con la finalidad de fortalecer futuras reflexiones pedagógicas y académicas.

Asimismo, el trabajo se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, puesto que se apoyó en datos susceptibles de medición, clasificación y análisis estadístico. Esta elección respondió a la necesidad de examinar la información obtenida a partir de procedimientos objetivos, organizados y comparables, evitando que la interpretación dependiera únicamente de apreciaciones subjetivas. De esta manera, el tratamiento de los datos permitió identificar regularidades, contrastar comportamientos y reconocer tendencias dentro del grupo estudiado.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio fue de diseño no experimental, dado que no se manipuló deliberadamente la alfabetización matemática para la vida cotidiana ni la toma de decisiones financieras. Ambos constructos fueron observados tal como se manifestaron en el entorno real de los estudiantes, respetando las condiciones propias del contexto escolar. Esta decisión metodológica resultó pertinente porque el propósito no consistió en provocar cambios, sino en comprender relaciones existentes dentro de la población investigada. En cuanto a su profundidad analítica, la investigación tuvo alcance correlacional asociativo, porque buscó determinar si existió relación significativa entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras,

así como entre cada dimensión de la alfabetización matemática y la toma de decisiones financieras. Bajo esta perspectiva, el estudio no se limitó a describir rasgos aislados del comportamiento estudiantil, sino que examinó la manera en que ciertos aprendizajes matemáticos funcionales se vincularon con la capacidad de decidir frente a situaciones económicas cotidianas.

La población estuvo conformada por 88 estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, ubicada en Pifo, durante el año lectivo 2026. A partir de este universo, se trabajó con una muestra de 32 participantes, seleccionados como unidad de análisis para la aplicación del instrumento y el posterior tratamiento de la información. La selección se efectuó mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a criterios de accesibilidad, disponibilidad y autorización institucional. Para la recolección de información se aplicó la técnica de la encuesta, mediante un cuestionario estructurado único de 24 ítems. El instrumento permitió valorar de manera integrada la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras. La primera estuvo conformada por 12 ítems, distribuidos en las dimensiones contextualización matemática en situaciones cotidianas, integración interdisciplinaria del conocimiento y aplicación práctica mediante proyectos o experiencias. La segunda también estuvo integrada por 12 ítems, organizados en las dimensiones análisis de situaciones financieras, selección de alternativas de decisión y justificación del razonamiento financiero.

La escala de respuesta fue tipo Likert de cinco puntos, conformada por las opciones siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca, lo que permitió identificar la frecuencia con la que se manifestaron las conductas, criterios y

razonamientos evaluados. Además, el instrumento fue sometido a validación por juicio de expertos. En referencia al rigor científico, se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach y se obtuvo un índice de 0,909, que, según los rangos establecidos por Hernández et al. (2010), determinó una confiabilidad excelente. Este resultado evidenció que los ítems mantuvieron consistencia interna y midieron de forma homogénea los constructos estudiados.

Del mismo modo, se efectuó la prueba de normalidad mediante, debido a que la muestra estuvo conformada por 32 estudiantes. Los resultados evidenciaron una significancia de $p = 0,244$. Los valores de significancia fueron superiores a 0,05, por lo que se determinó que los puntajes totales presentaron distribución normal. Además, aunque los ítems fueron trabajados con escala Likert, el análisis inferencial se efectuó mediante puntajes totales; en consecuencia, se empleó la prueba de correlación de Pearson para comprobar el objetivo general y los objetivos específicos. Una vez recogida la información, las respuestas fueron revisadas, codificadas y organizadas de manera ordenada para facilitar su tratamiento posterior. Este proceso permitió depurar inconsistencias, agrupar los datos según ítems, indicadores y dimensiones, y construir una base analítica coherente con la naturaleza del estudio. Posteriormente, se elaboraron tablas de frecuencia y porcentajes para describir el comportamiento de las respuestas en cada categoría, y luego se desarrolló el análisis correlacional correspondiente.

En el plano ético, se consideró el consentimiento informado como un principio esencial, entendido como la garantía de que cada participante y sus representantes conocieron con claridad el propósito del estudio, la forma de participación, el uso

académico de la información y la posibilidad de retirarse libremente sin ninguna consecuencia. Este criterio resultó especialmente importante al trabajar con estudiantes en etapa escolar, pues reforzó el respeto por la autonomía y la dignidad de las personas involucradas. En esa dirección, Chuchón et al. (2025) destacan que el consentimiento informado fortalece la legitimidad del proceso investigativo en contextos educativos.

Otro aspecto central fue la confidencialidad de los datos, lo que implicó resguardar cuidadosamente la información proporcionada por los estudiantes y evitar cualquier posibilidad de identificación individual en la difusión de los resultados. Para ello, los cuestionarios no incorporaron datos personales directos y los hallazgos fueron presentados únicamente de manera agrupada. Esta medida protegió la privacidad del alumnado y disminuyó riesgos de exposición dentro de la comunidad educativa. Sobre este punto, Romero (2025) subraya que el manejo reservado de la información constituye una condición indispensable para sostener el rigor ético de toda investigación educativa.

A la par de lo anterior, se consideraron la participación voluntaria y la integridad académica como fundamentos que orientaron todo el desarrollo del estudio. Ningún estudiante fue incorporado bajo presión y la información obtenida fue tratada con honestidad, evitando manipulación, distorsión o interpretación arbitraria de los datos. Este compromiso no solo resguardó la seriedad del trabajo científico, sino que también fortaleció la confianza en los resultados alcanzados. En consonancia con ello, Mamani et al. (2024) advierten que la integridad científica y el respeto a la libertad del participante son pilares que sostienen la credibilidad de las investigaciones contemporáneas.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados del objetivo específico 1: Analizar la relación entre

la contextualización matemática en situaciones cotidianas y la toma de decisiones financieras de la muestra.

Tabla 1. *entre la contextualización matemática en situaciones cotidianas y la toma de decisiones financieras.*

Correlaciones	Contextualización matemática	Toma de decisiones financieras
Contextualización matemática		
Correlación de Pearson	1	0,583
Sig. (bilateral)	—	0,001
N	32	32
Toma de decisiones financieras		
Correlación de Pearson	0,583	1
Sig. (bilateral)	0,001	—
N	32	32

Fuente: Elaboración propia.

Según la tabla 1, se evidencia una relación estadística positiva de intensidad moderada entre la contextualización matemática en situaciones cotidianas y la toma de decisiones financieras. Se obtuvo una significancia de $p = 0,001$, con un coeficiente de correlación de $r = 0,583$, lo cual determina que la capacidad de los estudiantes para identificar situaciones numéricas del entorno e interpretar información cuantitativa cotidiana favorece de manera significativa sus habilidades para analizar escenarios financieros, seleccionar alternativas de decisión y justificar su razonamiento económico. Dicho de otro modo, reconocer cuándo un problema de la vida diaria requiere matemática, comprender precios, descuentos y medidas, interpretar recibos y valorar datos numéricos del entorno se asocia de manera positiva y significativa con la toma de decisiones financieras en la muestra estudiada.

Desde una perspectiva funcional, los resultados permiten interpretar que la contextualización matemática favorece la toma de decisiones financieras cuando el estudiante logra vincular los contenidos escolares con situaciones reales de consumo, ahorro, comparación de precios y administración básica de recursos. Este hallazgo coincide con Silinskas et al. (2021), quienes demostraron que el aprendizaje

financiero escolar se relaciona con decisiones tempranas más conscientes. Asimismo, Merino (2023) evidenció que los jóvenes con mayor dominio de contenidos financieros muestran mejores disposiciones hacia el ahorro.

De igual manera, Mena et al. (2022) señalaron que las brechas formativas condicionan las decisiones económicas tempranas en jóvenes ecuatorianos. Finalmente, Amao y Pino (2026), desde la Educación Matemática Realista, sostienen que los problemas contextualizados fortalecen aprendizajes significativos. Por tanto, la matemática vinculada con experiencias cotidianas deja de ser un contenido abstracto y se convierte en una herramienta práctica para decidir con mayor criterio. La tabla 2 muestra el objetivo específico 2: Interpretar la relación entre la integración interdisciplinaria del conocimiento y la toma de decisiones financieras del objeto de estudio. Los datos de la tabla 2 revelan un relacionamiento estadístico positivo de intensidad moderada entre la integración interdisciplinaria del conocimiento y la toma de decisiones financieras. Se identificó una significancia de $p = 0,001$, junto con un coeficiente de correlación de $r = 0,541$, lo cual indica que la capacidad de los estudiantes para relacionar la matemática con otras asignaturas y transferir ese conocimiento

a contextos distintos favorece significativamente su toma de decisiones financieras. Precizando el alcance de este resultado, comprender que la matemática se articula con ciencias sociales, economía y otras disciplinas, y ser capaz de aplicar operaciones y

procedimientos en situaciones variadas, promueve de manera positiva y significativa la capacidad de analizar escenarios financieros, comparar opciones y argumentar decisiones económicas en la muestra estudiada.

Tabla 2. *Correlación entre la integración interdisciplinaria del conocimiento y la toma de decisiones financieras.*

Correlaciones	Representación	Participación Motriz Real
Representación		
Correlación de Pearson	1	0,741
Sig. (bilateral)	--	,000
N	29	29
Participación Motriz Real		
Correlación de Pearson	0,741	1
Sig. (bilateral)	,000	--
N	29	29

Fuente: Elaboración propia.

Bajo un encuadre interdisciplinario, la relación entre integración del conocimiento y toma de decisiones financieras demuestra que el estudiante comprende mejor las situaciones económicas cuando articula matemática, vida cotidiana, economía básica y razonamiento social. Este resultado guarda relación con Al-Ashwal (2024), quien identificó que el comportamiento financiero adolescente depende del desarrollo de conocimientos, actitudes y conductas financieras. De igual forma, Miranda et al. (2025) evidenciaron que la formación financiera juvenil aún requiere mayor presencia curricular para fortalecer decisiones informadas. En el contexto ecuatoriano, Jurado y Romero (2025)

concluyeron que la formación académica todavía no modela suficientemente conductas económicas acordes con las exigencias actuales. Asimismo, Panta y Cherre (2025), desde la Etnomatemática, resaltan la importancia de vincular los saberes comunitarios con proyectos pedagógicos útiles para la vida. En consecuencia, la interdisciplinariedad permite que la matemática dialogue con problemas reales y fortalezca decisiones económicas más pertinentes. La tabla 3 muestra el objetivo específico 3: Establecer la relación entre la aplicación práctica mediante proyecto o experiencias y la toma de decisiones financieras de los estudiantes.

Tabla 3. *Correlación entre la aplicación práctica mediante proyectos o experiencias y la toma de decisiones financieras.*

Correlaciones	Aplicación práctica (proyectos)	Toma de decisiones financieras
Aplicación práctica (proyectos)		
Correlación de Pearson	1	0,618
Sig. (bilateral)	—	0,000
N	32	32
Toma de decisiones financieras		
Correlación de Pearson	0,618	1
Sig. (bilateral)	0,000	—
N	32	32

Fuente: Elaboración propia.

Llevando este resultado al plano práctico, aprender matemática resolviendo problemas reales, aplicar operaciones en contextos de compra, ahorro y reparto, y poner en práctica procedimientos matemáticos frente a decisiones cotidianas promueve de manera significativa la toma de decisiones financieras en la unidad de estudio. En correspondencia con los hallazgos, la aplicación práctica mediante proyectos se relaciona con la toma de decisiones financieras porque permite que el estudiante utilice la matemática para resolver problemas concretos, analizar alternativas y justificar elecciones económicas. Este planteamiento coincide con Seraj et al. (2022), quienes demostraron que la alfabetización financiera incide en la calidad del juicio económico.

A su vez, Rodríguez et al. (2024) sostuvieron que el conocimiento financiero mejora la interpretación de escenarios económicos, aunque todavía existen limitaciones para convertirlo en decisiones protectoras. Desde el contexto nacional, Mena et al. (2022) afirmaron que las brechas de alfabetización financiera limitan un desempeño económico más reflexivo. Además, Díaz et al. (2024), desde la Teoría de las Perspectivas, evidencian que los estudiantes pueden decidir desde sesgos y heurísticas si no fortalecen su análisis. Por ello, trabajar mediante proyectos financieros ayuda a transformar el conocimiento matemático en una práctica razonada y preventiva. La figura 1 evidencia el objetivo general: Determinar la relación entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, Pifo, 2026. Según la figura 1, se evidencia la existencia de un relacionamiento estadístico positivo de intensidad moderada-alta entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras en los

estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez. Se encontró una significancia de $p < 0,001$, con un coeficiente de correlación de $r = 0,646$, lo que determina que la contextualización matemática en situaciones cotidianas, la integración interdisciplinaria del conocimiento y la aplicación práctica mediante proyectos o experiencias promueven de manera conjunta y significativa, el análisis de situaciones financieras, la selección de alternativas de decisión y la justificación del razonamiento financiero.

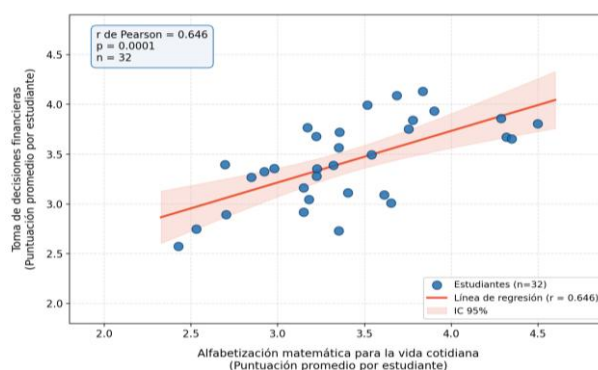


Figura 1. Diagrama de dispersión entre alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras

Fuente: Elaboración propia.

Dados estos resultados, se acepta la hipótesis investigativa y se rechaza la hipótesis nula, concluyendo que existe una relación significativa entre la alfabetización matemática para la vida cotidiana y la toma de decisiones financieras. El gráfico de dispersión refleja con claridad la tendencia positiva de la asociación: a mayores niveles de alfabetización matemática orientada a la vida real, mayor es la capacidad decisoria financiera de los estudiantes en la unidad de estudio. A manera de integración analítica, la relación general entre alfabetización matemática para la vida cotidiana y toma de decisiones financieras confirma que ambas variables se fortalecen mutuamente

cuando el aprendizaje escolar se orienta hacia problemas reales. Este resultado es coherente con Alqam y Hamshari (2024), quienes demostraron que la alfabetización financiera favorece decisiones más seguras, funcionales e inclusivas. También Yacoubian (2025) concluyó que mayores niveles de alfabetización favorecen decisiones financieras más diversificadas y estratégicas. En Ecuador, Jurado y Romero (2025) identificaron perfiles de comportamiento económico vinculados con la toma de decisiones, lo que evidencia la necesidad de fortalecer estos aprendizajes desde etapas formativas. Finalmente, Abreu et al. (2024), desde la Teoría del Comportamiento Planificado, explican que las decisiones financieras se relacionan con actitudes, comportamientos y conocimientos. En síntesis, la alfabetización matemática permite que el estudiante actúe con mayor prudencia, planificación y responsabilidad económica.

Conclusiones

Al abordar el primer propósito investigativo, se concluyó que la contextualización matemática en situaciones cotidianas mantuvo una relación positiva y significativa con la toma de decisiones financieras, debido a que el coeficiente de correlación fue de 0,583 y el valor de significancia fue de 0,001 en una muestra de 32 estudiantes. Este resultado evidenció que el reconocimiento de situaciones numéricas del entorno y la interpretación de información cuantitativa cotidiana se asociaron con mejores condiciones para analizar escenarios financieros, seleccionar alternativas y justificar razonamientos económicos. En consecuencia, cuando la matemática se presentó desde precios, descuentos, recibos, compras y comparaciones de valor, el aprendizaje adquirió mayor funcionalidad y favoreció decisiones financieras más conscientes. Desde una segunda línea de análisis, se concluyó que la

integración interdisciplinaria del conocimiento se relacionó positivamente con la toma de decisiones financieras, con un coeficiente de correlación de 0,541 y un valor de significancia de 0,001. Este dato confirmó que la articulación de la matemática con otras áreas del currículo ayudó a comprender los problemas económicos desde una perspectiva más amplia, interpretativa y aplicada. Por tanto, decidir financieramente no implicó solamente calcular, sino relacionar información, comparar opciones, reconocer consecuencias y argumentar con criterio. Así, una enseñanza menos fragmentada fortaleció la comprensión económica del estudiantado y aportó a la construcción de decisiones más seguras y pertinentes para la vida cotidiana.

Con notable relevancia, el tercer propósito investigativo permitió concluir que la aplicación práctica mediante proyectos o experiencias alcanzó la relación más alta con la toma de decisiones financieras, representada por un coeficiente de correlación de 0,618 y un valor de significancia de 0,000. Este hallazgo demostró que los estudiantes respondieron mejor cuando utilizaron la matemática para resolver situaciones concretas, organizar compras, calcular ahorros, distribuir recursos o elaborar presupuestos. En esas experiencias, el conocimiento dejó de percibirse como una fórmula distante y se convirtió en una herramienta para actuar, evaluar alternativas y sostener elecciones económicas con mayor autonomía. Por consiguiente, los proyectos y problemas reales deben ocupar un lugar central en bachillerato.

En una lectura global, se concluyó que la alfabetización matemática para la vida cotidiana se relacionó de manera positiva, moderada-alta y significativa con la toma de decisiones financieras en los estudiantes de bachillerato de

la Unidad Educativa Eduardo Salazar Gómez, Pifo, 2026, debido a que el coeficiente general de correlación fue de 0,646 y el valor de significancia fue menor a 0,001 en los 32 participantes analizados. Este resultado permitió aceptar la hipótesis investigativa y rechazar la hipótesis nula, porque la contextualización matemática, la integración interdisciplinaria y la aplicación práctica mediante proyectos fortalecieron el análisis financiero, la comparación de alternativas y la justificación de decisiones. En consecuencia, la escuela debe promover experiencias matemáticas reales que desarrollen responsabilidad, planificación y criterio económico en los jóvenes.

Referencias Bibliográficas

- Abreu, C., Delfino, G. M., y Araujo, F. O. de. (2024). Alfabetização financeira no ensino superior: uma análise do nível de conhecimento de alunos e a contribuição da instituição. *Ciência & Educação*, 30, e24029. <https://doi.org/10.1590/1516-731320240029>
- Al-Ashwal, H. (2024). The Level of Financial Literacy among Secondary School Students in Qatar and the Impact of Gender on It through Financial Behavior. *Jordan Journal of Educational Sciences*.
- Alqam, M. A., y Hamshari, Y. M. (2024). The impact of financial literacy on financial inclusion for financial well-being of youth: Evidence from Jordan. *Discover Sustainability*, 5, 528. <https://doi.org/10.1007/s43621-024-00704-6>
- Álvarez-Sepúlveda, H. A. (2024). Educación financiera para la ciudadanía: Desafíos y perspectivas en el contexto chileno. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(1). <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.441>
- Amao Llaulli, W. L., y Pino Soto, N. C. (2026). Nivel de logro de la resolución de problemas con Matemática Realista en estudiantes de secundaria. *Revista InveCom*, 6(3), e603099. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17694276>
- Andrade, A. M., y Simbaña, A. M. (2025). Educación financiera para fortalecer la capacidad competitiva en los emprendimientos. *Espacios*, 46(5). <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n05p01>
- Atoche Pachettes, P. (2025). Evaluación de la efectividad de programas de educación financiera digital para segmentos vulnerables: Un análisis crítico. *Aula Virtual*, 6(13). <https://doi.org/10.5281/zenodo.17542022>
- Bazán, A., Bazán, W., Hernández, E., Félix-, E., y Quispe, R. (2024). Efectos de variables familiares, socioeconómicas y de logro, sobre competencia financiera de estudiantes peruanos en PISA 2018. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 16(1), 104–119. <https://doi.org/10.32348/1852.4206.v16.n1.44600>
- Burgos, J. (2024). Aprendizaje significativo matemático basado en la educación emocional. *Koinonía*, 9(17). <https://doi.org/10.35381/r.k.v9i17.3218>
- Chuchón, J, Huamaní, R., y Sucasaca, E. (2025). Educación inclusiva e intercultural en zonas rurales. *Horizonte de la Ciencia*, 15(28), 243–257. <https://ve.scielo.org/scielo.php?lng=es&nrm=iso&pid=S2960>
- Coa, R., y Obregón, J. (2023). Modelación matemática como estrategia didáctica: Una perspectiva procedimental de formación académica y científica. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 16(2). <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.410>
- Díaz, Y, Aviles, D., y Díaz, D. (2024). Sesgos y heurísticas en la toma de decisiones de estudiantes universitarios en carreras administrativas y contables. *Formación Universitaria*, 17(3), 35–46. <https://doi.org/10.4067/S0718-500620240003000>
- Fassarella, L., y Santos, I. (2025). Chá matemático: contextualizando a Matemática para integrar o conhecimento. *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, 106,

- e6114. <https://doi.org/10.24109/2176-6681.rbep.106.6114>
- García Espinoza, E., Navejas Juárez, G. A., y Rodríguez Berrelleza, A. R. (2024). La importancia de la educación financiera en los jóvenes universitarios frente al retiro por vejez. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28).
<https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1920>.
- González-Polo, R., y Castañeda, A. (2025). La enseñanza de las matemáticas pospandemia: perspectivas de los docentes de secundaria desde un análisis bakhtiniano. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 34(3).
<https://doi.org/10.5281/zenodo.15609261>
- Guerrero, R. A., Pérez, H. A., Centeno, M. C., Calle, G. E., Ruiz, L. E., Valenzuela, E. G., Herrera, Y. I., y Abad, K. O. (2025). Estrategia ABP en el aprendizaje de funciones lineales en estudiantes de educación general básica. *Espacios*, 46(5).
<https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n05p20>
- Hernández, P. (2024). Programa Fomentamos el Aprendizaje Basado en Problemas en la Mejora del Rendimiento Matemático. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(2).
<https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.567>.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.a ed.). McGraw-Hill.
- Jélvez-Retamal, F., y Soto-Arancibia, V. (2025). Análisis de las actividades STEM en libros de texto de matemática de 3° y 4° año de educación secundaria. *Areté*, 22(11).
<https://doi.org/10.55560/arete.2025.22.11.1>
- Jiménez, N. Y., Vivanco, C. I., y León, F. E. (2025). Estrategias didácticas para promover la educación financiera en Ecuador. *Espacios*, 46(1).
<https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n01p02>.
- Jurado, C. (2024). Programa “Modelo Experto Financiero” y su aplicación en las aulas universitarias. *Episteme Koinonía*, 7(13).
<https://doi.org/10.35381/e.k.v7i13.3240>
- Jurado, J., y Romero, A. (2025). Perfiles de comportamiento económico en estudiantes de dos carreras universitarias en Ecuador. *Noesis. Revista Electrónica de Investigación*, 7(n. esp. 2), 1056–1070.
<https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i2.634>
- Mamani Benito, O., Castro López, R., y colaboradores. (2024). Artículo sobre integridad científica en investigación educativa. *Revista de Psicología*, 42(2).
<https://repositorio.upn.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/9eb4e2af-b957-420f-98a9-696f98be6ac2/content>
- Mena, C., López, M., y Moreta, R. (2022). Alfabetización financiera en jóvenes en Ecuador: modelo de medición y sus factores determinantes. *Información Tecnológica*, 33(1), 81–90.
<https://doi.org/10.4067/S0718-07642022000100081>
- Merino, E. (2023). Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 18(3).
<https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.890>
- Miranda, L., Gil, P., Jaramillo, D. y Montaña, D. (2025). Impacto de la Ley 374 en la Educación Financiera de Estudiantes en los Principales Centros Educativos del Distrito de Santiago. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(6), 4071–4083.
https://doi.org/10.37811/el_rcm.v9i6.21514
- Mungaray, A., González, N., y Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del Desarrollo*, 52(205).
<https://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2021.205.69709>.
- Panta, G., y Cherre, C. (2025). Desempeño docente en la enseñanza de la matemática: revisión sistemática. *Aula Virtual*, 6(13).
<https://doi.org/10.5281/zenodo.16986601>
- Peñarreta, M., Salas, E., Álvarez, J., y Cruz del Río, (2024). Variables sociodemográficas y niveles de educación financiera en jóvenes universitarios de Ecuador. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 19(1), e920.
<https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.920>

- Restrepo, J. (2024). Desarrollo de competencias matemáticas desde la resolución de problemas articulado con el aprendizaje de una segunda lengua extranjera. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 17(2). <https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.522>
- Rodríguez, D, López, A., Castellanos, L. y Esguerra, P. (2024). Financial Literacy and Economic Decision-Making in an Inflationary Context: Evidence from Colombia. Banco de la República de Colombia / World Bank.
- Romero, J. (2025). Artículo sobre ética y confidencialidad en investigación educativa. *Revista InveCom*, 5(1). https://ve.scielo.org/scielo.php?lng=es&nrm=iso&pid=S2739-00632025000102036&script=sci_abstract
- Ruiz, J., Atoche, R., Holgado, A., Fierro, M., y Carrasco, G. (2025). Influencia de educación financiera en decisiones financieras de los estudiantes del 5to año FCE de la UNFV. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 7(4). <https://doi.org/10.47606/acven/ph0394>
- Seraj, A., Alzain, E., y Alshebami, A. (2022). The roles of financial literacy and overconfidence in investment decisions in Saudi Arabia. *Frontiers in Psychology*, 13, 1005075. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1005075>
- Silinskas, G., Ahonen, A. K., y Wilska, T.-A. (2021). Financial literacy among Finnish adolescents in PISA 2018: The role of financial learning and dispositional factors. *Large-Scale Assessments in Education*, 9, 24. <https://doi.org/10.1186/s40536-021-00118-0>
- Silva, J., y Lautert, S. (2022). Heurísticas nas tomadas de decisões de estudantes do ensino médio diante de situações financeiras. *Revista Brasileira de Educação*, 27, e270098. <https://doi.org/10.1590/S1413-24782022270098>
- Vilca, E., Villamares, E., Canchari, U., Vilca, F., Rojas, S., y Napán, J. (2026). Innovaciones en educación financiera y matemática: Impulsando el aprendizaje en estudiantes de primaria. *Revista InveCom*, 6(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.15271>
- Yacobian, L. (2025). Financial Literacy and Investment Behavior in Argentina. *IRE Journals*, 8(11). <https://doi.org/10.5281/zenodo.16966449>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © **Germania Elizabeth Barcia Ramírez, Josefina Maricela Agurto Córdova, Maholy Yoconda Mota Pacheco y Milton Alfonso Criollo Turusina.**

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT) Germania Elizabeth Barcia Ramírez: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Josefina Maricela Agurto Córdova: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Maholy Yoconda Mota Pacheco: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Milton Alfonso Criollo Turusina: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.

